



¡Claro que si se puede!

¡La voluntad, como la fe, mueve montañas!

El carácter bien formado es un rasgo insustituible en los triunfadores. A

diferencia del temperamento, que es heredado, el carácter se forma, se educa y es susceptible de ser moldeado. *Lo formamos mediante la adquisición de hábitos personales positivos.* El carácter es la fuerza de voluntad bien desarrollada, y *la voluntad de querer es elegir, es hacer, es lograr, en pocas palabras, es salir adelante* a pesar de todo y de todos.

La voluntad no dota al hombre de talentos o capacidades especiales, pero bien desarrollada puede ayudarnos a conseguir tanto como si se poseyeran aquellas cualidades.

Una persona con suficiente fuerza de voluntad, aplicación y perseverancia puede desarrollar cualquier cualidad positiva de la mente y a la vez puede reprimir aquellas que le sean perjudiciales.

La necesidad de autorrealización consiste en conseguir un desarrollo máximo del propio potencial; es el deseo de convertirse en lo que uno es capaz de llegar a ser.

¡Claro que si se puede! De Eduardo Velarde